



HORA SANTA VOCACIONAL JUEVES 03 DE NOVIEMBRE 2022



DIOS TIENE UN PLAN PARA TU VIDA

“Fui yo quien los eligió a ustedes y los he destinado para que den fruto abundante... (Jn 15,16)

CANTO VOCACIONAL SUGERIDO: “ME HAS SEDUCIDO SEÑOR”

ORACIÓN VOCACIONAL:

Señor Jesús, que, en este momento, en donde estoy tan cerca de Ti, tu presencia inunde por completo todo mi ser; sé que soy indigno de recibir tu gracia santificante en mi vida, pero ve Señor cuanta necesidad de Ti hay en mi alma; ten misericordia de mi que soy un pecador.

En este momento tan santo, aquí ante tu presencia Divina, concédeme la gracia de abrir mis oídos espirituales y así poder reconocer tu voz, que mi corazón este dispuesto a recibir tu amor y mis manos y pies, estén prestos para ir donde sea y dar amor a mis hermanos.

Llena Señor con tu amor mi pobre ser y lleno de tu presencia, yo podré despreocuparme de mi mismo y preocuparme por los demás. Haz mi corazón más sensible; mi ser, más paciente, humilde y sincero, para que así, yo pueda reflejarte.

Yo comprendo Señor, que Tú, necesitas de mis labios, para seguir bendiciendo; de mi corazón misericordioso, para seguir amando; mis manos para seguir repartiendo bienes a mis hermanos; y de mis pies para seguir acercándote a los demás.

No permitas, Señor, que yo rechace el proyecto de amor que Tú tienes para mí. Amén.

TEXTO BÍBLICO VOCACIONAL: (Jn 15, 16_19)

¹⁶Ustedes no me eligieron a mí; he sido yo quien los eligió a ustedes y los preparé para que vayan y den fruto, y ese fruto permanezca. Así es como el Padre les concederá todo lo que le pidan en mi Nombre.

¹⁷Amanse los unos a los otros: esto es lo que les mando.

¹⁸Si el mundo los odia, sepan que antes me odió a mí.

¹⁹No sería lo mismo si ustedes fueran del mundo, pues el mundo ama lo que es suyo. Pero ustedes no son del mundo, si no que yo los elegí de en medio del mundo, y por eso el mundo los odia.

SILENCIO PARA REFLEXIONAR:

(SI ES POSIBLE INCLUIR MUSICA INSTRUMENTAL O CANTAR: “HOY EN ORACIÓN”)

REFLEXIÓN VOCACIONAL:

Dios a cada momento sigue llamando. Hoy nos hace el llamado a la misión más importante, pero también la más difícil: AMAR. Nos ha dicho: *“Ámense los unos a los otros”* y tan difícil es, pero no es imposible. Dios sigue eligiendo a muchas personas de en medio de nosotros, quiere trabajar en cada corazón, arrancando de raíz tantos resentimientos; sanando las heridas tal vez de un pasado lleno de dolor y amargura. Dios necesita corazones libres de todo lo que ofrece el mundo para poder actuar y amar a todos. Desprendernos del mundo es dejar a un lado todos mis caprichos y vanidades y comenzar a hacer la voluntad de Dios. No rechaces más esa voz dulce y amorosa de Dios, que te llama a perdonar, que te llama a amar a todos.

Cuando Dios te elige te prepara para servir. Servir a los demás con alegría es simplemente amar. Cada llamado de Dios es un don, un regalo, que se nos da gratuitamente, a nosotros que hemos recibido ese regalo, nos corresponde esforzarnos por entregarle frutos de amor, de paz, de misericordia... frutos de bien. Nos corresponde ser mediadores para que Dios nos use y así llamar a los demás.

¿He escuchado la voz de Dios llamándome? ¿Cuál a sido mi respuesta?

Si Dios es quien me ha elegido ¿Qué frutos estoy dando yo, en el Servicio que Dios ha querido que preste a los demás?

Recuerdo Cuántas veces me he disgustado porque las cosas no se han hecho como yo he querido, pero ¿he dejado que Dios de verdad actué en eso que yo tengo que hacer?, seguramente muchas veces me he equivocado queriendo hacer mi voluntad y no la voluntad de Dios.

De todo eso que me ata al mundo, ¿me esfuerzo por dejarlo?

Dios nos ha dado un espíritu de valentía y dominio propio, acerquémonos verdaderamente a recibir su perdón y consuelo y podremos hacer grandes cosas incluso la más difícil: *AMAR A QUIENES NOS ODIAN.*

Experimentar el llamado de Dios supone que entras en ese terreno sagrado. El llamado de Dios es un misterio muy grande. Cualquiera que sea el llamado que Dios te hace tiene su propósito, tiene esa huella de amor. Acéptalo como un regalo y con ese regalo TÚ puedes construir también un regalo de agradecimiento para Dios: *DAR FRUTOS DE BIEN.*

Seguir el llamado de Dios es un acontecimiento que te compromete a dar la vida por los demás, a ejemplo de Cristo; a ser odiado por desprenderte de un mundo lleno de comercio, egoísmo, resentimientos y muerte. Pero no tengas miedo, el mundo ya ha sido vencido. Jesús, hoy quiere que tengas valor y ya no pertenezcas al mundo, Él estará contigo todos los días.

Todo cuanto Dios quiere hacer en nuestra vida es para bien, no rechaces la oportunidad de caminar en santidad y al lado de la mejor compañía: DIOS.

Cuando TÚ aceptas tu llamado, empiezas a percibir la realidad con otros sentimientos. Deseas desprenderte de todo aquello que te ata al mundo porque entiendes que solo te destruye y te causa dolor, comprendes que todos los que te rodean tienen una necesidad enorme del amor de Dios. Es ahí donde te sorprendes y empiezas a realizar tu misión: *AMAR A TODOS* y aunque duela ese peso de odio y rechazo.

Responder a un llamado de Dios implica un cambio total en tu vida, pero es Dios quien te ha elegido y te fortalecerá para vencer toda prueba y temor; basta con acercarte y dar tu corazón para que Él lo transforme y sea un corazón sincero y misericordioso listo para AMAR.

¡NO TENGAS MIEDO!

CANTO VOCACIONAL SUGERIDO: "SI YO NO TENGO AMOR"

PRESES: Oremos juntos en este momento de adoración y roguemos al dueño de la mies envíe más obreros a la mies.

A cada oración responderemos: **Jesús, danos un corazón semejante al tuyo.**

- Señor Jesús, mis sentimientos y pensamientos no te son ocultos, solo TÚ sabes lo que guardo en mi corazón, ayúdame por favor a entregarte todo lo negativo que hay, y así podrás llenarlo de tu santo amor.

Oremos...

- Señor Jesús, ahora sé que has sido TÚ quien me ha elegido para servir, dame valor en la lucha que llevo conmigo y que yo pueda comprender que solo tengo como rival mi orgullo que no me deja hacer tu voluntad.

Oremos...

- Dame Señor, la capacidad de poder recocerme en los demás y así, sin excluir a nadie yo pueda darte frutos de bien, perdonando, sirviendo y amando a todos.

Oremos...

- Jesús, Tú que ya has vencido al mundo, has que yo venza mis pasiones, vanidades y caprichos haciendo el bien a mis hermanos.

Oremos...

- Señor, que yo no sea sordo a tu voz. Que pueda darte prontamente mi respuesta generosa y valiente, sabiendo que tu propósito para mi vida es un propósito de bien.

Oremos...

PADRE NUESTRO

Que estas en los cielos. Santificado sea tu Nombre.

Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a quienes nos ofenden.

*No nos dejes caer en la tentación. Libranos del mal. **AMÉN***

ORACIÓN VOCACIONAL DIOCESANA:

BENDICIÓN CON JESÚS SACRAMENTADO:

CANTO FINAL: